

FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS  
INSTITUTO DE LITERATURA ARGENTINA  
COLECCION DE FOLKLORE

---

TUCUMAN

---

183

L A C A L E R A

Maestro RAMÓN R. JUÁREZ FERNÁNDEZ Escuela N° 69

Fojas 40

---

OBSERVACIONES

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

---

## La Ciudad de Teticó

La Calera - Provin. Tucuman - Dpto. Río Chico

Remitente. Ramón R. Juárez Fernández

Nombre del narrador Andronico Carranza

edad 49 -

¿Lo saberi otras personas? El Sr. Lino Albarracín, Juan <sup>2</sup> Cusip

Otros datos

Escuela 69

A la ciudad de Teticó había llegado un veje-  
cito

Como la gente era muy orgullosa, cuando el vejecito llega-  
ba a las casas le cerraban las puertas. Por fin llegó a  
una casa de humilde apariencia donde habitaban dos  
espos muy buenos

Cuando llegó el vejecito le pusieron silla y lo hospedaron  
muy bien

En compañía el vejecito les dijo que la ciudad iba a per-  
dersé que salieran de allí y se fueran a vivir a otra parte,  
previniéndoles que en el camino iban a sentir gran-  
des ruidos, pero que ellos no debían darse vuelta a ver  
lo que sucedía, porque allí ellos también se perde-  
rían.

Montaron a caballo los dos espos y emprendieron cami-  
no

Cuando ya iban muy lejos sintieron unos ruidos atro-  
nadores. La mujer se asustó mucho y no pudo conte-  
nerse y se dio vuelta. Inmediatamente se cayó del ca-  
ballo y quedó convertida en piedra.

El esposo sintió el golpe producido por la caída de su  
esposa, pero no quiso darse vuelta recordando la  
prohibición del vejecito y así logró salvarse.

Los ruidos salían de la ciudad que se estaba  
volviendo piedra.

(Este debe ser una imitación de Ruth etc.  
de la Hebreá Sagrada)

La Calera - Terrin. Tucuman Dpto Rio Chico  
Remitente Ramon R. Juarez Fernandez  
Nombre del narrador Andronico Ocaranza

Edad 49 años

¿Lo saben otras personas? Si

O. dato.

Escuela 69

### La Bruja

En un pueblo habia una mujer que vivia solita casi la mayor parte de las personas del pueblo vivian impedidas, uno tenian un brazo pegado al pecho, otro pegado a la cabeza, otro los pieiras pegadas, en fin todos eran impedidos.

A la mujer esta no la queria ninguno, ni se animaban a vivir con ella porque era bruja.

Una vez fue a casa de la bruja un muchacho a pedir hospitalidad.

La vieja le dijo que se quedara a ayudarla a cuidar la casa. El muchacho se quedo aunque con muchos miedos.

Un dia la bruja monto a caballo para ir a un pueblo lejano, i antes de salir le dijo al niño que no haga nada en la casa porque ella iba a conocer.

El muchacho cuando creyo que la vieja estaba lejos empezó a buscar en un baul i encontro, que, encima, habia ropa, bajo esa ropa habia unos ataditos, i bajo esos ataditos habia un muñeco que estaba traspasado de muchas espinas.

El muchacho empezó a sacar todas las espinas al muñeco i empezaron a recobrar la salud todos los vecinos del pueblo.

En esto llego la vieja i quiso castigar al chico, pero este se escapo i fue a contarle a los vecinos lo que le paso.

Entonces todos los vecinos rodearon la casa i la quemaron para que muera la vieja adentro.

Fin

La Calera - Depart. de Rio Chico. Provin. de Tucuman  
Escuela n.º 69

Remite el Director. Sr. Ramon R. Juarez Fernandez  
Lo narró. - el Sr. Andronico Ocaranza  
edad - 49

¿Saben o no otras personas? La saben los Sr Luis Albarracin y otros.  
Otros datos - Escuela 69

Cuentan que Rosa Ocon fue un criminal i ladrón  
que solia ponerse en los caminos para matar i robar a los  
viajeros. La policia lo perseguia sin poderlo tomar.

Para tomarlo formaron una comision de seis personas.

Rosa Ocon habitaba en "El Corralito" en una casa situada  
en medio del monte. La casa tenia paredes de quincha  
para poder mirar desde ella a los que lo perseguian.  
Las seis personas se armaron bien i fueron en busca  
de Rosa, a la hora que aquel solia estar en su ca-  
sa.

Cuando llegaron estaba durmiendo, pero sintio a los que  
lo buscaban i levanto una lanza para resistirse, pe-  
ro dos de la comision le hicieron fuego con sus ar-  
mas sin darle tiempo de hacer uso de su arma, i  
le mataron.

El cadaver fue llevado a Santa Ana, lo registra-  
ron i se encontraron bajo la cama un cinto de  
curo lleno de dinero.

Fini

Encuentran

india,

lactaria  
las a los  
ar.

personas  
situada  
quiricha  
usan  
cerca  
su ca

los que  
tare, pe  
sus ar  
uma, i

gestia  
nte de

La Calera - Provi. Tucuman - Dpto. Rio Chico  
Remiteute Ramon R Juany Fernandez - Escuela 69

Nombre del narrador - Andronico Ocorauza

Edad 119 -

¿Lo cuentan otras personas? Si. Benito Lobo i Juan Lobo

Dice que un niño había salido a robar causa,  
i que llevaba una espada muy filera, que despues de  
canusar muy muchos encuentros dos perros que peleaban  
por una manzana. El niño tuvo miedo i se retiró  
pero los perros lo vieron i lo llamaron i le pedieron  
que les repartiera la presa.

El niño hizo dos partes iguales i dio una a cada uno de  
los perros, quedando este contento.

Despues de eso siguió el niño su camino i despues de ha-  
ber recorrido muy largo camino encontro que un tigre  
un perro un halcón i una hormiga estaban discutiendo  
por una presa, lleno de miedo trató de escon-  
derse, pero los animales lo vieron i lo llamaron pa-  
ra que les reparta la presa.

El niño hizo con su espada cuatro partes iguales de  
la presa i le dio una a cada uno de los animales  
quedando este muy contento.

Ya se iba el niño, cuando el tigre les dijo a los  
otros animales que no era posible que el niño se  
fugara sin que le dijeran alguna virtud. Todos apor-  
baron eso i llamaron nuevamente al niño i le  
dijeron que cuando les necesitara ellos estaban lle-  
tos para ayudarle.

El niño les dio las gracias i siguió su camino.

Seguía a casa de un gigante que tenía muy mucha  
hacienda.

El gigante lo ocupó al niño para que le cuidara la  
hacienda i al entregarle la hacienda le recomen-  
dó que no la dejara ir a una laguna que ha-  
bía allí cerca, porque en la laguna había un  
troncillo de oro que mataba toda hacienda que entraba.

El niño dejó de seguir el consejo del gigante, llevó la hacienda a la laguna, e inmediatamente el toro as-  
tas de oro empezó a matar la hacienda hasta no  
dejar ningún animal vivo.

Cuando a la oración volvió el gigante y supo lo que  
había hecho el niño, se dirigió mucho y quiso cas-  
tigarlo al niño, pero este lo peleo y lo venció al gigante.

Después de eso el gigante le dijo que si lo mata-  
ba al toro el le daría muchas riquezas, pero que  
si el toro lo vencía que él iba a hacerse due-  
ño de toda la familia del niño.

Llamó el niño al tigre y le pidió que lo matara al toro.  
El tigre lo mató al toro y lo abrió, y salió corriendo un  
avestruz y quiso entrar en la laguna pero el niño  
lo dejó alajo y no lo dejó entrar, porque si entraba  
iba a formarse de nuevo el toro. Entonces lo llamó al  
perro para que lo cace al avestruz. Hizo el perro y lo ca-  
zó. Lo partió el niño al avestruz y salió volando una  
paloma. Lo llamó entonces el niño al halcón y este  
la pilló a la paloma; la partió el niño a la paloma  
y salió rodando un huevo, y quiso después  
caer en el agua. Lo llamó el niño a la hor-  
niquita y esta formándose delante del huevo lo  
dejó. Tomó el niño el huevo y lo rompió, y re-  
cien terminó el niño de matar al toro as-  
tas de oro y ganó la apuesta al gigante, volviéndose a su  
casa muy rico.

La Calera - Prov. Tezcucumán - Dpto de Rio Chicos

Residente - Ramón R. Jáquez Ferrnandez

Escuela 69

Nombre del narrador Andronico Ocoronza

Edad 49

¿Conoce esta narración? Si

### Por qué es surdo el diablo

Hubo un invierno frío, un frío tan frío, que hasta las entrañas del diablo se recondujeron. Llenóle el corazón de carambanos, los pulmones de escarcha, dentro de un cráneo llevaba toda una nevada. Por las sales infernales se parecía apenuradamente acuciarose a todos los freos inflamados tambullendóse en toda la caldera se acució hiviendo, acucuciarose en todos los hornos, conpañados con las llamas de todos los condados, i todo era inútil, i al fin el diablo se aburrío i salió por los mundos en busca de calor. Era inútil, cada vez se le helaban más las entrañas.

Se bañó en volcanes, salió clamoroso pero gato se echó boca abajo en las arenas del desierto; se enterró dentro los humos, respugó ~~de~~ su cuerpo velloroso contra las pasiones, i tampoco consiguió calor.

Bajó a un abismo i contra los picachos inmensos de la montaña que le servían a modo de fuenten, setura pigandos a la pelota con los siete pecados capitales, se agitó, se fregó, movió, pero tampoco consiguió calor.

Empezo a dar vueltas por todas partes, por sierras, por valles, por cuevas, por aldeas.

Al punto de introducirse, iba por una llanura helada, soplandose los dedos i golpuandose el espinazo con la cola, cuando vio en medio enterrada en la nieve a una mujer que moría, i sobre ella se inclinó conpañera sobre una pera. Del pecho de la mujer salía un tibio roble de aire que reconfortaba grandemente a un niño que lo recibía i el que dio de lleno en el rostro del diablo, quien aunque tenía helado su cerebro, pudo comprender que el corazón de una ma-

dre tiene calor para dar al hijo de sus entrañas aun en la hora de la muerte, pues aquella mujer era madre de un pequeño al que ocultaba en su seno.

Gracias a aquel calor el diablo reaccionó, pero en esto llegó la muerte, el diablo la miró con desprecio i la echó a un lado.

Una vez que la muerte cumplió su deber, el diablo se apoderó del niño i como éste conservaba aun el calor de la madre, lo tomó en brazos i lo llevó por la ventana i salió a la muerte.

¿Que hago yo con este? pensó. Puedo darle muerte pero sería una torpeza, sería enviar una alma al cielo faltando indignamente a mis deberes infernales.

Pudiera llevarmelo al infierno, pero es todavía un ser feo i no podría entrar con él. Puedo dejarlo abandonado en la nieve i que sea de Dios el lo que Dios quiera, pero Dios quería lo mejor, pero esto no entra en mis calculos. Además todavía el niño estaba tibio por aquel último rescaldo del amor maternal.

Por fin el diablo resolvió quedarse con el niño en el mundo, criar lo hasta que fuera grandecito, enriquecer su alma, educarlo para el mal, i en su día llevarlo al infierno.

El diablo se dispuso de viejo, construyó una cabaña, i allí vivió con el niño algunos años.

El pequeño lo le fue tomando cariño. El papa diablo lo cuidaba paternalmente, porque si el niño moría antes de ser maduro para la eterna condenación lo habría perdido para siempre.

Un día tuvo que ausentarse el diablo para hacer no se que tentaciones a un viejo avientito. Entre tanto el chiquito que era se fue escapando, saltó se despidió, i al volver el diablo encontró al niño muerto i su alma pequenita i blanca de forma infantil que le tomó de la mano diciéndole ven papá.

El diablo, sin saber como ni porque se dijo llevar, i caminaron, caminaron, el niño adelante con dos alas blancas que le habían brotado, i el diablo detras con sus negras alas i los dedos ganchudos de angel malo, eutic la pequeña i blanca manita del angel.

El de las negras alas caminaba a tropezones, torpemente.



7  
Hij llegaron a la puerta del cielo. La puerta se entria  
biso, entro el niño siempre tirando de la mano al  
diablo, i diciendo, entra papá. Pero cuando entro el  
niño la puerta se cerro de golpe i le corto los dedos al  
diablo, estropeandolos para siempre.

El diablo lanzo un grito i clavo la mano izquierda  
en la puerta. Desde entonces quedo el diablo surdo.

La Calera Prov. Tucuman - Dpto. Rio Chico

Escuela 69

Director Fermín R. Juarez Ferrandez

Nombre del narrador Hipólita de Luna

Edad 68 años

Conoce otra persona - la narración - Si

Otros datos. (Es una narración imperfecta del cap. 1º, 2ª parte del "Facundo de Sarmiento")

## Quiroga

A Quiroga lo andaban perseguindo, i se fuego llevando la montura. Dejó tres compañeros para que rotaban caballo i se llevaran. Quiroga iba cruzando en desierto, cuando sintió bramar un tigre, i sentía que se acercaba. Giró la montura i echó a correr.

Quiroga diviso a lo lejos un arbolito raquítico i corrió hasta que llegó i subió a lo mas alto. Entre tanto ya llegó el tigre, hizo pedazo la montura creyendo que afajo estaba Quiroga.

Cuando no lo encontró concruzó a olfatear, hasta que lo vio que estaba arriba el arbolito, dió un salto i fuego un tronchon al arbol haciendo lo dar con los gajos en el suelo.

Como no lo pudo pillar se echó el tigre enfurecido mirándolo a Quiroga.

Despues de un largo rato llegaron los compañeros cuando ya Quiroga estaba por caer.

Como el tigre estaba muy enojado no sintió a los compañeros de Quiroga.

En un momento lo enlazaron i lo esteraron. Entonces se bajó Facundo i lo clavó muchas veces con el puñal, i dijo que era era la unica vez que había tenido miedo.

La Cabaña - Fron. Tucumán - Dpto de Rio Chico 8  
Escuela 69

Director Ramón R. Juárez Fernández  
Nombre del narrador. Felipe Polita de Lema

Edad 58

¿Se conocen otros a esta narración? Si

Otros datos

## El Chacho

Al General Chacho, Penatoga lo crió un cura, quien lo mandaba a la escuela

A la edad de 13 años El Chacho, ya no le obedecía al cura y cuando lo mandaba a la escuela, se quedaba en el monte haciendo vollos de polo de algodón para los otros niños, para que juegaran.

El se ponía al frente de diez u de dala quince o veinte niños a sus compañeros, pero él con los que le acompañaban quedaban siempre la pelea, porque El Chacho era muy valiente.

Una vez en lo que estaban jugando llegó un amigo y le dijo: "Mientras usted está muy divertido uno de sus amigos aquí que está preso, quiere del cogote, en un cepo".

Al saber eso El Chacho se fue a la Comisaría a pedirle al Comisario, que lo ponga en libertad a su amigo. El Comisario no se negó a punto en libertad, y al preguntarle El Chacho por qué causa estaba preso su amigo, le contestó con desprecio, ya para que quería saber.

El Chacho le preguntó si cuanto debía pagar su amigo de multa para que lo pusieran en libertad, y le contestó el Comisario: "No necesito de multa! - Chacho existes amigo, ofreciendote una multa por la que le habian excedido 7500, pero el Comisario, siempre terco, le contestó que si cualquier le dieran diez milas vollos a punto en libertad al amigo.

Spite era respuesta Chacho le dijo, si él no lo suelta yo lo voy a soltar.

Se fue armado a bus de sus compañeros de escuela, con cables de los que él fabricaba, él levanta una macha y se fue a la Comisaría. Llegaron a la policía en unos minutos en que el Comisario no estaba. Entonces, hicieron pedazos el cerco y lo pusieron en libertad al amigo. En circunstancias que se retiraban llegó el Comisario con un agente. En cuanto los vieron Chacho y sus compañeros los atacaron a patos, les quitaron los cables y las carabinas y las llevaron para tiradas en el monte. Al día siguiente volvió el Comisario a su puesto y le mandó un aviso al General Quiroga comunicándole como se había portado El Chacho.

El General Quiroga mandó notificar al Chacho. Al saber eso el cura que lo crió, le ofreció dinero para que pasara a otra provincia, y no se presentara. Sus amigos lloraban y le ofrecían también dinero para que se fuera a otra provincia, pues creían que si se presentaba lo iban a matar.

El Chacho es contento que Quiroga iba a decir que se fue  
ya la de miedo

Al otro día de recibida la notificación de Quiroga se presentó a este  
~~El~~ Llevaba el sable de alboroto con que había apalea-  
do al Comisario.

Al llegar ante las guardias del General Quiroga, pregun-  
tó por el General. Este ordenó que lo llevaran parar  
a su escritorio.

En seguida salió el General Quiroga e miró al Chacho de a-  
rriba abajo.

Le preguntó después que si que andaba haciendo con la policía.

Le contó el Chacho todo lo ocurrido sin callarse nada.

Quiroga dejó de mirarle se admiró ante la este-  
reza de Chacho, lo nombró Comisario en recompen-  
sa del que lo apaleó dándole amplias facultades.

Por orden de Quiroga, Chacho lo hizo tomar preso  
al Comisario, lo hizo atar en un burro, sentado con  
las manos atadas para atrás y lo largó al campo.

Fin

La Calera - Provin. Tucuman - Dpto. Rio Chico  
Escuela 69.

Director Ramon P. Juarez Fernandez  
Nombre del narrador - Benito Loto (E. Escolar)

Edad 57 años.

Conoce otra esta narración? Si

O. dato

Como mató un tigre una vieja.

Una vieja estaba haciendo hervor de papas en la cocina. Las hijas estaban sentadas al rededor del fuego cuando sentieron que venia el tigre.

La vieja le mando a las hijas que subieran al techo de la cocina. i ella subio a una mesa i separo al tigre con un zapallo caliente en la mano.

Cuando el tigre abrio la boca para tragalla, le tiro el zapallo caliente i se lo hizo entrar en el tragadero.

El tigre se abugo i se quemó el garguero, i minutos estaba revolcandose de dolor. La vieja se bajo alzó un tijon i lo ultimó.

La Calera - Prov. Encarnación - Dpto. Rio Chico

Escuela n° 69

Director Ramón P. Juárez Fernández

Alumno Benito Lolo (E. Escuelas)

Edad 57 años

Temas sobre la narración. Le Cuento

Una señora tenía una hija a la que quería muy mucho.

Un día le regaló una pelota de oro.

La niña fue a jugar con la pelota a orillas de una laguna.

En lo que estaba jugando dio un bote la pelota y cayó en la laguna.

La niña se puso a llorar inconsolada. En ese momento un sapo de la laguna le preguntó a la niña si por qué lloraba. La niña le contó que lloraba por culpa de la pelota que de oro que se le había caído dentro de la laguna. Lo la ración a la pelota del agua, pero con una condición dijo el sapo.

— ¿Cuál es esa condición dijo la niña — Que esta noche yo duerma contigo.

La niña le aceptó con tal de que le saque la pelota.

Entonces el sapo al agua y se la sacó y se la entregó a la niña.

La niña la recibió y corrió a su casa sin darle ni las gracias.

Cuando llegó la mañana la niña salió en la plaza que dormía, cerró bien las puertas y todas las aberturas por donde pudiera salir el sapo, pero se olvidó de cerrar una.

La entrada la noche vino el sapo a exigir que le cumplieran lo prometido, pero encontró todas las entradas cerradas. Se puso a dar vueltas al rededor de la casa hasta que encontró un agujero que la niña se había olvidado de cerrar y por allí entró.

Halló que la niña estaba durmiendo. Creció el impacto a la cama y se metió bajo las frazadas.

Al sentir la niña que una cosa helada se tocaba, se despertó asustada y tomándose al sapo de la pata lo tiró con fuerza contra la pared. Al chocar el sapo

se converten en un nido muy hermoso con una estufa  
en la frente. La nina lo cria i cuando se hizo grande  
se casó con él.

La Calua - Prov. Tucuman - Dpto Rio Chico  
Escuela n° 69

Director Ramon R. Juarez Ferrnandez

Narrador Benito Lobo (E. Correas)

Edad 57 años

Concuerda esta narracion con Li.

Cuento

Un hombre salio a buscar trabajo. En el camino encontro un hombre con bastas largas i negras que iba montado en una hermosa mula.

Le preguntó el quinde donde iba. Le contesto el hombre que iba a buscar trabajo.

El quinde le dijo, en casa tengo trabajo para todos Uds. Le dijo que al dia siguiente irian él i sus tres hermanos.

Al dia siguiente temprano se presentaron al patron los cuatro señores a pedir trabajo a su nuevo patron.

Les dio este de trabajo que le demostraban sus poteros de cuatro leguas que tenia i lo sembraron de alfalfa.

En un mes los cuatro hombres hicieron todo el trabajo i volvieron a ver al patron para que les pagara i les diera nuevo trabajo.

Pagole el trabajo i dióles de tarea que le demostraban un cerro que tenia al limite de la estancia i lo plantaron con monte.

En un mes lo hicieron nuevamente al trabajo. El patron se quedo asombrado de que hicieran los trabajos tan ligero.

Se puso muy triste el patron porque como pago tanto dinero junto habia quedado casi pobre. Se sento en una silla a pensar que trabajo les daria a los señores que no lo terminen tan pronto.

En ese momento llego a visitarlo una vejita, i le preguntó si por qué estaba tan triste.

El hombre le contesto. Por qué voy a averarle a Ud lo que me pasa si no me va a sacar Ud del apuro que yo tengo.



Y de donde sabe Ud? Tal vez se sirva para algo le dijo la vieja.  
Entonces entonces lo que le paraba

La vieja le dijo: Cuando vuelgas otra vez pedirme trabajo digales. "Vaygan a pedirme trabajo a mi abuelita que ella les va a dar."

Al otro día cuando vinieron los peones el hombre le dijo como le había sucedido la vieja que les diga. Pídanle los peones a casa de la vieja i le pidieran trabajo. A uno le dio tres cueros negros para que los lavara hasta que quedaran blancos. Al otro le dio un canasto para que acarreará agua de un río i llenara un pezo i al otro le dio dos palos para que los labre bien i forme una cruz. El que debía llenar el pezo metía el canasto en el corropo para sacar el agua pero al levantar lleno el canasto i levantó salió del agua este se derrució.

El que debía lavar los cueros tenía ya los pies blancos de tanto estar en el agua i los cueros cuando más los lavaba más negros parecían. Ya cansado decía que vieja sucia! ¿Cómo había cuando este se curó!

El que debía formar la cruz, quería formarla i se detenia diciendo; Como voy a formar una cruz.

Ya habían trabajado un mes i no habían sacado nada.

Al fin cansados se fueron a los mismos infernos. Cuando se fueron a los infernos, porque eran los mismos diablos que habían venido a la tierra, la vieja se fue i le contó al vicario lo que pasó.

El vicario le dio cinco millones de pesos de premio i le dijo que él nunca creyó que ella lo podría sacar de semejante apuro.

La Calera - Prov. Tucumán - Dpto. Río Blanco  
 Escuela n° 69  
 Director Ramón R. Jauregui Fernandez  
 Narrador Benito Lobo  
 Edad 57 años  
 ¿Sucedio este caso otro? Si

Los antiguos cuando se moraban algun  
 amigo o pariente les mandaban regalos de todas cla-  
 ses para que los pongan para los muertos en la peti-  
 ca que lo iban a enterrar.

Una pecera se habia hecho el muerto para que le man-  
 daban los regalos.

En el momento que lo iban a enterrar se hizo el  
 que resucitaba i se puso a correr para. Lo que  
 lo llevaban fueron a buscar al cura del pueblo que  
 era impedido (paralítico)

• No bien vio el cura al resucitado se volvió de  
 que era impedido i salió corriendo hasta  
 su casa.

La Calva - Prov. Tucumán - Dpto. Río Chico  
Escuela n° 69

Narrador: Arleño Ortiz

Edad 45 años

Conocen otros esta narración? Si

Directos de la escuela: Ramón R. - Juan Domingo

Una viejita tenía un cebollero muy lindo y cuchero muy malo.

Un día que la viejita fue a cortar cebolla, lo encontró al chivo al cebollero que estaba comiendo las cebollas. Cuando la vieja quería coger al chivo, lo corrió. La vieja se puso en la punta y le gritaba: "Chivo ra li de mi cebollero".

Al chivo le contestaban: "Si salgo te he de pis-tear".

La vieja al ver que no lo podía hacer ratic se puso a llorar.

Vino un caravaca y le preguntó: "Por qué llora mamá vieja?".

¿Cómo no he de llorar si el chivo está en el cebollero y por más que quiero no lo puedo sacar?

No se aflija mamá vieja yo lo voy a sacar. Se va al cebollero y le dice al chivo: "Chivo ra li del cebollero".

Si salgo te he de pis-tear le contesta el chivo.

Se fue el caravaca y la vieja quedó llorando.

Vino un cuervo y le preguntó a la vieja, ¿por qué llora mamá vieja?

Como no he de llorar si el chivo está en el cebollero y cuando lo corro me dice que si sale me va a pis-tear?

No llora mamá yo lo haré ratic. Se fue al cebollero y le dice al chivo que salga del cebollero.

Si salgo te he de pis-tear le contesta el chivo.

Como no lo puedo sacar se fue también el cuervo.

Vino un toro i le dijo a la veja i por que llora ma  
ma veja

Como no te de llorar si el chivo esta en mi cebolla  
i dué que se sale me va a pistear.

- No se aflija que yo lo voi a sacar.

Fue i le dijo Sali chivo del cebollon.

- No quiero si salgo te du de pistear.

- Se fue el toro sin poder sacar. Vino un toro i  
lo quiso sacar i el chivo lo mismo que a los otros  
le volvió a convencer. "Si salgo te du de pistear."

Vino una hormiguita i preguntó a la veja, ¿por  
que llora veja?

¿Como no te lloras si el chivo está en el cebollon i  
por ma que lo quiero no lo puedo sacar?

- No llora más manja veja que yo se lo voi a  
sacar

- ¿Como lo vas a sacar vos que eres tan chiquita, si no  
lo han podido sacar el carancha, el cuervo, el zorro  
i el toro?

- No importa lo vamos a probar.

Fue i le dijo al chivo. - Sali chivo de ere cebolla.

- No quiero si salgo te du de pistear.

- Pues yo te voi a sacar dijo la hormiguita.

Se fue por entre los yuyos, subió por las palitas del  
chivo, se metió entre las ~~esta~~ piernitas i lo pisó  
su.

Satis el chivo vallaqueando i diciendo: Meee,  
meee, ¡puf! ¡puf! ... ¡meee! ¡puf! ¡puf!

La Calera - Prov. Tucuman - Dpto de Rio Chico

Encueta 69

14

Director Ramon R. Juarez Fernandez

Narrador Hipolita de Luna

Edad 68 años

¿Conoce otra persona esta narracion? Si

Otros datos

Habia un hombre que sabia de magia. Este hombre era muy rico i tenia un abujado al que lo criaba.

Un dia que el padrino no estaba el abujado sacó el libro i se puso a estudiar magia.

Logró aprender un punto mas que su padrino.

Allí aprendió a hacerse caballo.

El padre del mozo hizo entonces una carrera al padrino, montando en el hijo que se hacia caballo, por todos los miles que su padre criaba.

En la carrera ganó el abujado, entonces el padrino se propuso al padre que le vendiera el caballo, que le fida el dinero que quiera, que él lo iba a comprar.

Aceptó el padre i le vendió el caballo. Este le dijo que antes de entregárselo se sacara el freno, pero el padre se olvidó i lo entregó con freno.

El padrino lo llevó a su casa, lo colgó de la viga en un traste de un cuarto, cerró la puerta, i se fue a otra parte dejando encerrado al caballo.

Hizo cargo a la sirvienta que no abriera la puerta del cuarto en que estaba encerrado el caballo por sin decirle por qué.

La sirvienta al ver tantos dias cerrada la puerta del cuarto quiso ver que es lo que habia allí, abrió la

puerta, i se encontró con el caballo atado de la puerta.  
Creyendo que su amo lo dejó de era manada por  
olvido le sacó el freno i lo llevó a darle agua.

En cuanto la muchacha le sacó el freno se convirtió  
en un pezado i se entró en el agua. Cuando llegó  
el patrón i supo lo ocurrido se hizo un dorado i lo  
comenzó a correr, i cuando ya iba a fallarlo, el peza-  
do salió del agua i voló. Inmediatamente el pa-  
drino se hizo un halcón i lo comenzó a perseguir.  
Cuando ya iba a cazarla el halcón la palomita  
se convirtió en anillo que se dejó caer en  
el dedo de una niña que estaba curiendo i se  
aviso lo que le pasaba i le dijo que en segui-  
da iba a ir el padrino a proponerle compra  
del anillo.

Le dijo que le cobrara todo lo que ella quisiera  
pero que al entregarlo lo diera con fuerza en el sue-  
lo.

Así hizo la niña i al golpearlo, el anillo se con-  
vertió en una granada i el padrino se hizo un  
gallo i se comió todos los granos, pero uno  
de los granos se había entrado bajo el rapa-  
to de la niña i cuando el gallo se prepara-  
ba a cantar de alegría el grano salió i se  
convirtió en un perro que se lo comió al ga-  
llo, quedando el ahijado dueño de todo lo  
que tenía el padrino.

(Este cuento tiene mucha similitud al  
de mi tía i una noche titulada "Telonia i su perro")

La Calera - Prov. Tucuman - Dpto Rio Chico  
 Eraula n° 69

Director Ramon R. Juarez Fernandez  
 N. del narrador: Ramon R. Juarez  
 Conoceu otro esta narracion? Si  
 O. Edad 45 años

### El Negro Herrera

Un dia saluim tres hermanos a rodar tierra. Uno de ellos se llama Segundo.

Llegaron a casa del Negro Herrera i se pidieron permiso para pasar la noche en su casa. El Negro les dio permiso para que durmieran.

El Negro Herrera, era el diablo, i se enuia a todos perros que llegaban a su casa.

Por la noche les dijo el negro que cada uno de ellos iba a dormir con una hija de él.

Cuando se durmieron, entro el Negro Herrera i les puso un gorro colorado a cada una de las hijas para distinguir cuando los pudiera matar, despues de los dos de la mañana.

Segundo que no dormia, vio esta maniesta, se levanto les saco los gorros a las hijas del diablo i se los puso a sus hermanos i a él.

Parados las dos de la mañana, entro nuevamente el negro i les puso dejiellos a las hijas creyendo que eran los niños, i fue a acostarse nuevamente.

Segundo que estaba velando les despierto a sus dos hermanos. Se levantaron ellos i todos fueron a hacer los animales, montaron, i salieron a escape. Segundo llevaba los tres gorros.

Al amanecer, Negro Herrera hablo al sirviente, a la negra que lo acompañaba, i guto a sus hijas que se levanten, que tenia unos panes exquisitos. Como las hijas ni se contentaban, se enojó el negro

i fue a la cama a descansar i halló que había muerto  
a sus tres hijas i que estas estaban sin los govos.

En ese momento salió a perseguirlos a los ríos i los  
alcanzó a orillas de un río muy grande i crecido, en  
el momento que ellos terminaban de parar.

Como él no podía sacar el agua se gritó a Segundo:  
¡Ah, pecoso Segundo! Me has hecho matar mis tres hijas  
i llevar mis tres govos ¡Ay! si volvieras!

Segundo le contestó: Tal vez que vuelva, tal vez que  
no; tal vez venga a llevarle a vos. Del agua se volvió  
muy triste.

Siguieron los ríos su camino i llegaron a cavado  
un Rei.

Segundo se ocupó para cuidar patos, el otro para cocinar  
i el otro para cernidos.

Segundo no tenía mas que ponerse uno de los govos  
que le había quitado al diablo para que se junta-  
ran los patos, i como los cuidaba bien los patos  
se ponían poritos gordos, lindos i grandes.

El Rei estaba muy contento de sus servicios.

Los otros humanos estaban envidiosos de Segundo  
i buscaban la manera de matarlo, pero como ellos  
no se animaban, un día le dijeron al Rei que Segun-  
do era capaz de traerle la colcha con campanillas de  
oro que tenía "Negro Herrera".

El Rei entró en deseo de pasar la colcha, i al día  
siguiente muy al alba llamó a Segundo i le dijo si  
era cierto que era capaz de traerle la colcha campa-  
nillas de oro que tenía "Negro Herrera".

Segundo le contestó que él no había dicho nada.  
Pero el Rei que ya estaba encajonado le dijo "Voluntad  
de Rey no se puede contrariar", tiene que ir a traerla.  
Al día Segundo, lo llamó la hija del Rei i le dijo  
que llevara una canga de vino i pan para que le die-  
ra al loro adivino que tenía el negro, que él estaba  
a verías como iba a hacer para apoderarse de la colcha.



Segundo llegó a casa del negro de noche, cuando todos dormían.

Bueno lo vio el loro a Segundo principió a gritar "Negro... aquí anda el pecaero Segundo!"

Segundo le dijo callate loro tonto, tomá pan con vino a ver veamos dijo el loro; i Segundo se dio pan con vino hasta emborrachado (embriagado); Che... que está livado... dame mas, decía el loro. Segundo se preguntó si como podía hacer para robarle para robarle la colcha con pañuellos de oro que tenía el negro.

- Uff!... es lo mas fácil, el negro de sueño ferado. Metete despacito debajo la cama atale los campanillos como para que no sueñen i tirala despacito hasta que valga de la cama. Así hizo Segundo.

Antes de irse. Segundo le dejó bastante pan con vino para el loro para que se entontezca. Después de sacar la colcha montó a caballo i ratío i escape.

El loro que se había machado mucho principió a cantar, "Negro el pecaero Segundo le lleva la colcha con pañuellos de oro"; el pecaero Segundo le lleva la colcha con pañuellos de oro. Así canto un rato sin poder despertar al negro. Al fin se despertó el negro montó a caballo i ratío por tras de Segundo, pero este ya había forado el río i el negro no tuvo mas remedio que gritante

¡Ah! pecaero Segundo! me has hecho matar mis tres hijas; me has robado mis tres yoros, i ahora me robas la colcha. Si volveréis.

Segundo se contentó. Tal vez si, Tal vez no. tal vez venga a llevarse a vos

Le fue Segundo llegó a casa del Rei i le entregó la colcha

El Rei quedó mas contento con Segundo.

Al día siguiente los hermanos le dijeron al Rei

\* El negro no podía pasar el agua, tal vez por ser vida el símbolo del loro  
símb. de los estudios.

que Segundo había dicho que era capaz de traerle la bodega  
quita lava de oro que tenía el negro.

Llamó el Rei á Segundo y le preguntó si era cierto que  
era capaz de traerle la bodega. Le contestó Segundo  
que no. - Pues hazas hecho o no tienes que ir.  
Voluntad de Rei no se puede contrariar.

Segundo se fue nuevamente, pero por ir vino para  
el lobo y llegó á casa del negro cuando este dormía.

El lobo al verlo gritó: "¿a qué anda el picaro Segundo?"  
Segundo le dio pan y vino y el lobo se calló. Cuando el  
lobo se machó le preguntó Segundo donde tenía el negro  
la bodega lava de oro.

Segundo adelantó, tras de la cara allí está en un corralito chico  
sacando la cabeza. le dijo el lobo

Le fue Segundo jelló la oreja surto á caballo y se  
volvió á la cara.

El lobo principió á cantar "El picaro Segundo te lo lleva  
"la bodega lava de oro"

Levantose el negro, pero ya era tarde, porque Segundo  
ya había pasado el río cuando él lo alcanzó.

Entonces dijo: "¿cómo se llama el lobo?"  
"Unos tres viejas etc etc." Si volveréis

Segundo le contestó tal vez, sí, tal vez no, tal vez  
venga á llevarle á vos.

Cuando le entregó la bodega al Rei este se puso muy con-  
tento y lo premió.

Los hermanos se dejaron entonces al Rei que había  
dicho Segundo, que era capaz de traerle al Negro Herrera  
en persona.

El Rei lo mandó que cumpla su palabra.

Para que no lo conozca el lobo, ni el negro, Segundo se dio  
para

hacer un coche cerrado todo de acero, con una  
esta puerta y se fue á ofrecerlo en venta al Negro He-  
rrera.

El negro no conoció á Segundo, pero el lobo que era

## El Negro Herrera

adivino, se cuenta lo vió dijo, reto al ficario Segundo  
 El negro miró à todos lados i lo reto al los decidos,  
 se callate lo tanto

Segundo se dijo entonces al negro si quería ver como  
 era adentro el coche, si lo ve no lo dejaré de com-  
 prar por que es muy lindo, decía.

Le creyó el negro, entro à ver el coche, juntamente con  
 negra, Segundo se apuro à cerrar la puerta, mon-  
 to a caballo i siguió guiando à la cara del Rei  
 En la parte de arriba del coche habia hecho hacer un  
 agujero chico como para que se pueda ver la cara del  
 negro nada mas.

El Rei ordenó que cuando quisieran bajar los ne-  
 gros lo hicieran pedazos à balazo. Para eso armó mu-  
 cha gente i cuando los soltaron à los negros lo reci-  
 bieron à balazos, porque Negro Herrera era un gi-  
 gante muy malo que los habia hecho muchos  
 danos.

Entonces el Rei lo hizo à Segundo que se case con  
 su hija en premio de los servicios que le habia hecho.  
 A los hermanos lo hizo castigar porque compen-  
 dió que eran muy envidiosos.

La Calera - Provi. Tucumán - Dpto. Río Chico 18  
Escuela 69

Director Ramón R. Juncos Ferrandiz  
Narrador. Ramón R. Barrientos.

Edad 97 años.

¿Emocion esta narración? Si.

O. datos

Había una vieja que tenía dos hijos  
uno que se llamaba Juan y otro Pedro.

Estos hijos salieron a robar tierra. Fueron a casa de un hom-  
bre muy rico, el que tenía un hermano que sabía hacer el  
caballo y al que lo llamaban "Llatereco".

Llegó el mayor de los niños y dejó algunos días sereno,  
seguía a buscar condados. Muy bien dijo el hombre, y le pre-  
guntó si sabía leer. No sereno le contestó el niño.

Reverso, el trabajo que te voy a dar es para hacer, limpiar,  
y robar el libro, libro de uno que no lo tenía. Te pagaré cin-  
cuenta pesos por mes.

El niño hizo el trabajo como le dijo el padre, y este volvió sereno  
el día antes de que contaba el año el niño.

Entonces todo muy bien y le preguntó si quería seguir.

El niño le dijo que no. Entonces el padre le pagó el sueldo  
y el niño se volvió a su casa de su padre.

Quince días padre le dijo, aquí le traigo este dine-  
ro que he ganado.

Le preguntó Pedro a Juan donde había trabajado ganando  
cien pesos por mes, y Juan le contó donde trabajó.

Le pidió Pedro la bendición al padre y se fue a su vez  
a robar tierra. Fue a la misma casa a la que había  
ido a trabajar Juan.

Pidió trabajo, le preguntó el padre si sabía leer, y él le  
contestó que no sabía pero que había oído decir que la  
"o", era redonda.

Le dió el nombre, el mismo trabajo que á Juan i tambien  
se hizo la misma recomendacion.

El padre se fue otra vez sin decir donde iba.

Quiso luego de hacer el trabajo para el que lo ocuparon, sa-  
co el libro que le prohibieron que tocase i comenzó á  
estudiarlo. Allí aprendio como iba á hacerse el caballo  
i como iba á hacer para ganarle al "Stateco".

Tallaban ciertos dias para que terminase el año, cesar de  
termino de aprender, i retirarse pero á limpiar los  
Se cumplio el termino, cuando llego el padre. Pedro pidió  
arreglo.

Una vez que lo arreglaron se fue á casa del padre i le dijo:

Buenos dias mi padre. Aqui le traigo este dinero para  
que vaya á correr carreras. Yo voy á ser su caballo. Allí

se le van á ver de su caballete blanco i flaco, pero

á Ud no se le da cuidado, á todos los caballos que los  
gane el Stateco los ganare yo.

Despues que que los gane á todo lo otro se van á de-  
sapar á correr con el Stateco, Corrales por todo el  
dinero que quieran que yo les voy á ganar.

Cuando yo le gane al Stateco, mi padre va á matar  
quien es el que le ha ganado la carrera i se va  
á querer comprar su caballo.

No quiera vender su cabalito por nada del mundo, i  
si lo llega á vender, vendalo sin fierro.

El padre lo vendio pero le saco el fierro, Cuando lo  
iban á matar se hizo una palma i voló.

A la segunda noche volvieron los diablo nuevamente,  
jugaron otra vez a la pelota con el nayo, i al amanecer  
desaparecieron. Al otro dia amaneció la cabuta hecha  
hasta la mitad una criatura.

Al 3<sup>er</sup> dia volvieron las legiones de diablo, jugaron  
a la pelota con el nayo hasta el amanecer i se fueron.  
Al dia siguiente amaneció la cabuta hecha (en  
reñeda) una criatura, muy hermosa, se caso con el  
nayo i vivieron muchos años felices.

La Catedral. Provis. Tucuman - Depto de Rio Chico.

Enciclopedia 69

Director Ramon A. Juncos Teniente

Nombre del narrador. Pedro Maldonado

Edad 70 -

Conocen la narración otros - Si

O. datos

Una vieja estaba un día con sus hijas en la cocina.  
Comiendo mate, cuando llegó un legre.

La vieja hizo subir las hijas i ella también subió  
al cucuruchos (pichucas o piqua), donde guardaba el maíz.  
El legre quería subir, pero la vieja sacó el aji molido  
que tenía guardado allí i le tiró en los ojos al legre.  
Se asustó tanto los ojos al legre que por rasarse  
se hizo pedazos los ojos i de consecuencias de  
eso se murió.

La Calera - Prov. Tucuman - Depto Rio Chico

21

Travels 69

Director Ramon A. Juncos Fernandez

Nombre del narrador - Carmen Figueroa

Edad 75 años.

Conocer otra narración? Si

O. Datos

El tío Rozas era muy terroso a los hombres los hacía subir en un potrero que estaba alado. a pesar que i al que de autemano había hecho escuela. para hacerlo domar. Antes de hacerlo montar los hacía comer bien. Les daba buenos empavados o un cortillar de chanchos, u otra cosa. En seguida les decía: No vas a domar en potrero.

Si alguno se embetaba que no sabía domar, le hacía dar bajar i dar 200 palo.



La Colera - Prov. Tucuman - Dpto. Rio Chico <sup>32</sup>  
Escuela 69.

Director Ramon R. Juncos Fernandez.  
Nombre del narrador. Carmen Figueroa

Edad 75

Conocen la narracion otro? Si

Juan Mercayo

Juan Mercayo era un hombre muy ocioso. Tanto ocioso era, que las norcas se llevaban en sus casa i en sus piernas i él no era capaz de correrlas. Un dia habia hecho un foguete devorador, i levantando el brazo, habia muerto siete norcas, i siete habia dejado moribundas.

Despues se puso en el sombrero un letrero que decia "Mato a siete i siete dejó moribundas de una trampada".

Se fue a casa del Rei, el cual tenia una hija muy hermosa.

El Rei al leer el letrero, lo creyo un hombre muy valiente i lo hizo casar con su hija.

Un dia el Rei le dijo si no podia traerle un buey artos de oro que le hacia muchos danos en la hacienda.

Juan se contesto que ese toro era de él, que cuando era mas chico, él le habia hecho puerquita de oro, pero como el Rei su señor lo mandaba ir a traer el toro. El Rei mando a uno de sus lacayos que lo dirigiera a donde estaba el toro que era bajo un arroyo.

Juan Mercayo se subio al arbol. El toro al ver a los dos hombres arriba del arbol, se trepo para matacar. El subio se agarró de los cuernos en las ramas. Juan se bajo i lo dejó yollo i volvió a casa del Rei, llevándole los cuernos de oro.

El Rei se admiró pues no creía que lo venciera al toro por  
que ya habían muerto muchos otros que habían ido a capear.

El Rei le dijo si podía pelear con los gigantes

Juan le contestó que sí.

El rey riquiente le dio un varallo para que lo acompa-  
ñara i le indicase el camino

Por el camino Juan puso muchas fleddas.

Cuando el varallo le mostró donde salían los gigantes se  
subió a un árbol.

Vincen los gigantes i se pusieron a jugar a los naipes.

Cuando se cansaron de jugar se acostaron a dormir

Cuando estaban durmiendo es principio a tirar fleddas

Los gigantes creyeron que entre ellos se estaban tir-  
comodando, se desquitaron i se pusieron a pelear

en tal modo que no dejaron de pelear hasta que que-

daron todos medos muertos.

Entonces se bajó Juan los mandó i les dijo que  
los iba a llevar a curar.

Los gigantes creyeron i lo obedecieron que se pongan  
en fila i que emprendan la marcha. Se pusieron  
en marcha, él iba detrás con la espada desen-  
vainada i curarepresentada con la sangre que ha-  
bía en el suelo

Seguó a casa del Rei i le presentó los gigantes

El Rei los hizo tapiar i a Juan Mencazo  
le regaló muchas riquezas i lo nombró  
su heredero.

La Calera - Pxor. Tucuman - Dpto. Rio Chico

Escuela 69

Director Ramon R. Joray Tormas  
 Nombre del narrador. Carmen Figueroa

Edad 75

¿Cuoceri esta narracion otra? Si

O. Dato

Una vezito leian dos hijos, una mujer i un varon.  
 La mujer se llamaba Maria.

Cuando salia Maria a traer agua para la casa siempre encontraba  
 un hombre que usaba espejulas de oro i montaba una mula  
 negra.

Un dia le dijo el hombre de las espejulas de oro a Maria, vete hijito,  
 onoto en ancas que van a llevarla a su casa.

Este seruir era el dia 10. Cuando la niña subió, tomo por  
 medio de unos talares. La niña quiso gritar pero no pudo  
 porque tenia como un nudo en la garganta. No prosaio le  
 pararon a una casa en las orillas de un rio torrenciaoso. Cuando  
 llegaron el hombre la hizo que se bajó i le dijo que ella iba a  
 cuidar de la casa.

A Maria la hacian dormir en la punta de la casa.

Maria conocia el arte de magia i para llamado al hermano co-  
cupio en la cama.

Al otro dia llego el hermano de Maria. El vello Maria se alzo i muelto.  
 El diablo lo llevo a dijado a la villa de un dia i le dio por trabajo  
 que para la tarde debia tener hecha una cuequia, i plantado  
 un vinedo que diera fruta.

El niño se puso a llorar sin saber que hacer. Por un arte su-  
 po Maria lo que le pasaba a su hermano, se hizo una palma  
 i voló a acullarse en la cabeza del hermano i se puso a  
 espartarlo. Mientras tanto hizo que se formara la cuequia i  
 el vinedo. Despues volvio a volar a casa de los diablos.

Vino a lo oracini el diablo a ver el trabajo del niño i al en-  
 contrar hecho el trabajo se enojó mucho i lo cucadonó al  
 niño i se fue a casa de sus camaradas.

Vino Muia i lo diablo. Envió para ella una mula de 300 me-  
tras el tranco i para el mismo envió un caballo de 100 me-  
tras el tranco i salieron huyendo de cara de los diablo. Ella  
alzó al salir, un peñe, un atado de ceniza, i una tije-  
ra.

Muia excusó en la cama para que sea sabia contesta-  
ra a los diablo si la hallaban mientras vivían.

Al día siguiente se levantaron los diablo i fueron a buscarla  
para convertirla. Al encontrarlos el diablo envió una chan-  
cha de 600 metros el tranco i salió a perseguirlos. Ya  
iba a alcanzarlos cuando la mina tiró el peñe. Del  
peñe se formó un toral enorme en el que se enre-  
do' la chancha i tuvo que volver el diablo porque la  
junta la habían dejado ciega a la chancha.

Envío el diablo una mula de 3 leguas el tranco i sa-  
lió a perseguirle. Ya los iba a alcanzar cuando la  
mina le tiró la ceniza. Se formó de la ceniza unas  
montañas muy altas con unos precipicios muy  
hondos. El diablo tuvo que volver porque no podía  
pasar con la mula los precipicios. Envío otros una  
chancha de 100 leguas el tranco i volvió a alcan-  
zarlos, entonces la mina le tiró la tijera la que se  
hizo una enorme laguna en la que cayó el  
diablo i reventó.

Los niños volvieron a su casa i se contaron  
a los padres lo que les había pasado.

La Calua - Puer. Tucuman - Depto Rio Chico  
Escuela 69

Director Ramon R. Suarez Fernandez

Narrador Benito Lobo - (E. Escolar)

Edad 57 años

Con que otros esta narracion? Si

O. dato .

En estos lugares los amigos los cortaban en pedazos a los muertos i los ponian en petacas de cuero para llevarlos en saetas a lomo de mula al cementerio.

Una vez que llevaban unas cargas de muertos se les disparó en el camino una mula i se los metió en el monte.

Despues de buscarla todo el dia sin encontrarla, se acordaron de que en esos lugares vivia un ñato muy fumador, al que le quitaba tanto el cigarro que cuando no podia conseguir uno i estaba cerca de el alguno fumando, se ponía hacia el lado de que iba el humo aunque no sea mas que para sentir el gusto.

A ese ñato le encargaron la mula que habian perdido. Para que se tome mas interés se dijeron que la carga que llevaba, era de tabaco mangleado i le ofrecieron la mitad del tabaco, si les entregaba la mula cargada. Le indicaron donde bajaba la mula a beber agua.

El ñato se fue a esperarla en la aguada.

Al cerrar la noche bajó la mula cargada, la pilló i la llevó al monte con intenciones de esconden todo el tabaco para él.

Llegó al lugar que escogió, desensilló su caballo, desmontó la mula i le puso a los dos un lazo tronzado.

En la oscuridad, sin encender luz abrió las petacas i metio las manos, tocó unas pennis de muerto i las tomó por manojos de tabaco i dijo: "Me las i puesto. Metio la mano en la otra petaca, i tocó la frente de cuero de los muertos i dijo: "Quiso tambien ver a sí" "Me las i puelto voi a pitar i comer queso"

En cuando el fuego flameaba se acercó las pitacas al fuego, las abrió  
para sacar el tabaco i a la vez del fuego se encontró que lo  
que había en las pitacas eran cenizas. Entonces gritó  
"La Virgen me guarde" i tomó disparando a donde  
había atado el caballo, corrió i salió a escape, sin acordarse  
de detenerse. Corrió hasta donde alcanzaba el lazo,  
dió un tumbó i se cayó el caballo. Lo hizo parar pronto  
de nuevo i se dirigió en otra dirección sin poder avanzar  
hasta que cortó el lazo.

Cuando cortó el lazo tomó camino a la población, gritando  
"La Virgen me guarde" "La Virgen me guarde"  
"La Virgen me guarde".

F  
 La Calera - Prov. Tucuman - Dpto. Rio Chico -  
 Escuela n° 69  
 Director Ramon H. Jacay Fernandez  
 Secretario Arturo Oily  
 Edad 45 años  
 Conocer esta narracion de Bi. Li'.

### El hombre i el tigre.

Un dia que un buen hombre estaba trabajando en el monte,  
 sintió un fuerte bramido que lo llevo de miedo. Pienso  
 debe ser el tigre o el toro bravo.

Los bramidos se acercaban cada vez más, hasta que al  
 fin apareció el tigre i le dijo al hombre. Yo quiero pe-  
 lear.

El hombre le dijo espia un rato voi a terminar mis  
 trabajos ayudame i despues pelearemos.

- Buenos contentos el tigre

Dio un hadazo muerto hombre en el palo que tenía de  
 caute i le abrió una gran herida i le dijo al  
 tigre - Como no tengo escenas i Ud. es fuerte, ha-  
 gase el servicio de tenerme abierta esta herida  
 con las manos.

Metio el tigre sus manos i sacó el hombre su macho  
 que la mantenía abierta a la herida i esto  
 se volvió i le apretó fuertemente las manos al tigre  
 que así comenzó a dar bramidos de rabia.

Alzó el hombre el hada i la dercago varios veces  
 sobre el tigre hasta dejarlo muerto. En seguida  
 continio tranquilamente su trabajo.

La Cueva - Prov. Tucuman - Depto Rio Chico  
 Escuela n° 69  
 Director Ramon R. Juan Fernandez  
 Navador Beltrán City  
 Edad 45 años  
 Concedo esta narración - Si

### El hijo y la madre.

Una señora tenía un hijo muy atrevido.  
 Cierta día que la madre quiso castigarlo, se quitó  
 la corbata porque quería castigarlo y le dio  
 tres golpes a la madre.

Se puso la madre a llorar muy desconsolada. El  
 hijo al verla llorar se asustó y salió corriendo a mon-  
 dearse en el monte. A la noche cayó dormido de  
 hambre y cansancio lo que había andado todo el  
 día.

Al día siguiente al despertarse se halló en un  
 viborón envuelto en el escollo.

El viborón tenía la boca frente a la boca del niño  
 para quitarle todo lo que este quisiera comer.

A los pocos días murió el niño de hambre y de  
 sed, pues el viborón lo tenía paralizado y podía  
 caminar para ir a su casa.



La Calera - Prov. Cauca - Dpto. Rio Chico  
Escuela n° 09

Director Ramón R. Juarez Fernandez

Nombre del narrador Jesus Cardozo

Edad 55 años

Conoce otros la narración? Si

En un pueblo vivía un viejo que tenía un hijo mozo, pero ninguno de los dos trabajaba, por lo que vivían de la limosna.

Los vecinos del pueblo se cansaron de darle limosna i resolvieron no darle más, porque decían que siendo hombres como los dos, no era justo que no trabajen.

Cuando supieron eso los dos mendigos, salieron a pedirle dos por última vez. Después se separaron quedando el hijo en la casa.

A todo el que encontraba le pedía el viejo la limosna, diciéndole: "Hagame el servicio de darme que esta sea la última vez que le pido, quiero pedir solo lo necesario para irme a tierras lejanas...; Dime por favor que es la última vez."

Todos les daban con tal de librarse de ellos.

Cuando volvió a la casa el viejo le dijo al hijo, me ha ido muy bien, prepara los animales para que salgamos mañana.

—Eso ya tarde, se pusieron a hacer el trasto; la prepararon porque iban a hacer un largo viaje. El día siguiente montaron el viejo en un mulo i el mozo en un burro. i salieron de viaje.

Caminaron todo ese día i el día siguiente hasta que llegaron a un campo al que no se le veía el fin. A lo lejos se vieron una zona blanca que parecía en medio del campo. Vamos a ese cubol ahí haremos noche dijo el viejo. Llegaron al pie del cubol, acurrullaron, cocinaron i comieron, tomaron unos cuantos mates i se acostaron a dormir. Como a eso de las doce de la noche sintieron un grito.

El viejo le dijo al hijo por ahorrarse algunos viajes. Ten en el ojo otro grito i los dos apenas ya venen mas cerca. Se dejó oír un grito mas distinto. Al oírlo el viejo dijo; Ese no es grito de gente. Hai que enconderse. Ven te voy a envolver.

Con los dos apuros formó una caja i lo metió dentro al mozo envuélvolo con los peters i sobrepelo i atáñolo con las cinchas.

Le preguntó el viejo si no quedaba algun agujero aunque sea chico para curarlo, pero el mozo que queria ver lo que era el grito le dijo que no á ferar de que cerca del ojo de él quedaba uno.

El viejo solo tuvo tiempo de envolverse, cuando ya llegó á donde estaban, lo que gritaba.

El grito dijo ya tengo que comer, i lo agarró al hijo del viejo i principió á jugar á la pelota, tirándolo i bajándolo por ver si lo podia desenvolter. En eso encontró el agujero que habia hecho dejar el muchacho, se metió el colmillo i lo comió al muchacho.

Después lo tomó al viejo para jugar á la pelota, jugó toda la noche i no le pudo encontrar agujero por donde meterle el colmillo.

Cuando ya era el alba lo dejó al viejo pero al irse le dijo, esta noche te has escapado pero mañana no ha de ser así.

Lo que daba los gritos, era un chancho muy grande que echaba fuego por la boca i por los ojos.

Cuando se fue el chancho volvió el viejo de su escondite, montó i salió á todo escape. Caminó todo el día sin encontrar un refugio. A la oración alcayó á ver á lo lejos un lapacho. i se dirigió allí.

Acercándose se trujo al lapacho, se envolvió en su pecho i en todas las peluchas.

A las doce de la noche oyó el gruñido del chancho que se venia siguiéndole el rastro.

Llegó el chancho bajo el lapacho alzó la cabeza i lo bombó. al viejo i se dejó. Aquí habias estado, peñero, cita

vej no te vas à escapar.  
Allí espero un rato, movió el árbol para voltearlo al viejo,  
pero viendo que no caía, principió à cavar para vol-  
tear el árbol.

El viejo pensó. Cuando el chando se metió bajo la  
raíz para voltear el árbol me bajé yo i huí.  
El chando seguía cavando, cuando se metió abajo de la  
raíz, el viejo se bajó sin hacer ruido, montó se alijó  
con muchos cuidados montó i galopó para ver si  
podía llegar à poblado.

El chando siguió cavando, llegó el día i recién cayó el  
lapacho. Cuando fui à buscar al viejo i no lo encon-  
tré ya era hora que debía irse en lo que de mí pasaba.

El viejo llegó al fin à un poblado, entró a la iglesia i  
le pidió al cura que lo confesara. El confesante le contó al  
cura lo que le pasaba.

El cura le dijo era una alma condenada. Si anda  
por aquí nos va à comer à todos.

Tocó la campana llamando las gentes para aconsejar-  
les que se fueran à otros pueblos el porque sino  
el alma condenada te va à terminar con todos  
à todos. Les dijo que al irse dejar todas las luces  
prendidas.

El viejo le pidió permiso al cura para quedarse al pie  
del altar de la Virgen para esperar a el alma condenada.

Allí le pidió a la Virgen que permitiera que se sal-  
ve el alma condenada.

A la noche vino el chando, entró a la iglesia i lo sacó  
del altar al viejo para comerlo. Entonces el viejo entró  
a la armería se armó para felicitate al chando diciendo,  
ya que voi à morir en sangre fría porque no muere  
en sangre caliente.

Salió a la calle i se juntaron à felicitate.

Los del pueblo mandaron unas personas que vieran  
si ya lo había comido al viejo e chando i llega-  
ron ellos al tiempo que estaban felicitando.

Los viejos peleau desde la oracion hasta las doce de la noche. A las doce, el alma dijo: Ya se me ha cumplido la hora.

- ¡Que se yo de hora! le contesto el viejo!

- Oye te voi à avisar una cosa - dijo el alma.

- ¿A ver que es lo que me vas à avisar? - le contesto el viejo, al mismo tiempo que le dió un fuerte golpe.

- Mucha, le dice el chanchu, yo era un cura que por no tener caridad i no dar limosna me he condenado.

- Buenos i mi hijo le dijo el viejo.

- Toma tu hijo, dijo el chanchu, al tiempo que le decía, bajo esas lapachas que te volteado hai varias tinajas con plata, son para vos porque vos me has salvado.

El alma se hizo una palomita i volo al cielo.

Volvio la gente al pueblo, i el viejo le conto al cura lo que le habia dicho el alma.

El cura desde ese dia daba mucha limosna por miedo de condenarse el tambien.

El viejo i el hijo fueron a un almuerzo i como eran ricos decian de esto quiero de esto no quiero.

La Calua - Provin - Teucuman - Dpto Rio Chico  
Escuela n° 69

Director Ramon P. Juarez Einauz

N. del narrador: Jesus Cardozo

Conocen esta narracion? Si

Edad 55 años

Una mujer se habia casado con el diablo. La mujer tenia un hijo, porque era viuda.

Esta mujer era muy rica, tenia muchas orejas. Por orden del diablo lo mandó al hijo que cuida las orejas. Mientras las cuidaba, pasó un viejo y le propuso que se cambiara una oreja por un perro. Después el cambio el niño y se quedó muy contento a su casa.

Al ver la madre el cambio que habia hecho se enojó mucho y lo castigó. El niño se encerró a rezar. El diablo se enojó mucho porque el niño rezaba. Al día siguiente cambió otra oreja por otro perro. Al volver a la casa lo castigó nuevamente la madre y él se encerró a rezar. Al otro día volvió a cambiar el niño una oreja por un perro. La vieja lo castigó nuevamente y el diablo se puso furioso y le dijo a la mujer: "Hoy que matarás a este pichero".

Al amanecer lo mandaron al niño a cuidar las orejas, pero le hicieron quedar los perros.

Mientras estaba cuidando las orejas, vino el diablo y le dijo, venigo a comer.

Bueno hijo, le dijo el niño, pero ya que tengo que morir le pido que me deje y subir a aquel árbol y pegar (dar) tus gritos.

El diablo le dijo subi' (sube) y pega los gritos que quieras.

Subió el niño y gritó: "Corta-cadena", "Corta-fierro",  
Cuida-tu amor.

A estos gritos vinieron los perros, porque esos eran los nombres que el les habia puesto.

Cuando llegaron los perros les dijo, matenlo a ese pichero.

La Salina Prov. Tucumán Dpto - Río Chico  
Escuela n° 69

Director Ramón R. Juárez Ferrnandez  
Narrador Jesús Caudys  
Edad 55 años  
Cuento el cuento  
O. datos

Había una vejea con un viejo que tenían dos hijos. El ma-  
yor por los días una vez Dominé la bendición padre que quie-  
ro ir a rodar tierras.

Después de muchos caminar, llegó a un campo in-  
menso pero completamente pedido sin un guiso. Siguió  
caminando i muy lejos divisó un guiso. A un guiso se diri-  
gió. Cuando llegó al guiso encontró que allí había agua, un  
musa terdida, i una cama, pero no aparecía alma vivien-  
te. Llegó el niño tomó agua, comió de todo i se requirió a pie  
a la cama.

Cuando estuvo acostado vino un viejito i le dijo: Que  
anda haciendo por estos mundos niños, cuando ninguna alma  
vivierte cabe andar por estos lugares?

Trigo un berrito de conchavo contento el niño. - Yo lo voy a  
sacar por decir el viejito.

Entonces se berrito i me lo va a llevar una carta para  
una señora viuda.

Al salir dijo que si el niño. El berrito que me da el  
yo como la casa de él.

Después de varias horas de camino encontró 'encuentro'  
un río que estaba muy crecido. Al ver el río dijo al ni-  
ño. Que voy a parar enteros con este lavio. No voy a  
exponer mi vida. i la largó a la carta en el río. La allí  
se volvió a cara del patrón.

El viejito le preguntó si por qué volvía tan pronto.

Es que he ido muy apurado i la señora dice que no le con-  
verta la carta porque está muy ocupada.

Bien se dijo el viejito. ¡Borr qué quieras que te pague tu.

servicio, con un "Dios se lo pague" o una carga de plata.

Con una carga de plata dejó el niño.

Le dio el vejito la carga de plata, i como ya había ganado bastante de allí no más se volvió el niño a la casa de sus padres.

Desde una distancia ante de llegar a la casa ya iba gritando, Tiendan los cueros, Tiendan los cueros. Cuando con los cueros los padres i el niño vació la carga, i la plata al caer en los cueros se volvió carbon.

El hermano menor pidió entonces la bendición a los padres para ir a rodar tierra, e dijo: A mí no me van a hacer como a este hermano.

Seguio el mismo camino que había seguido su hermano, llegó al mismo yujito, i encontró el agua, la comida i la cama como el hermano, pero a pesar de estar solo la cara i tener mucha sed, no probó el agua i esperó largo rato hasta que vino el vejito. Este le preguntó por qué no tomó agua. El niño le contestó porque no sabía era el dueño.

El vejito le sirvió agua le dio de comer, i le preguntó si no quería ir a llevarle una carta para una señora viva.

Con el mejor gusto contestó el niño.

Al día siguiente le dio un burro i el niño se puso en marcha, llegó al río de leche que estaba muy crecido, pero como el vejito le había dicho que no temiera a lo que encontrara en su camino entró sin temor al río. El río mientras el niño lo iba pasando se iba secando.

Después encontró un río de sangre muy caudaloso. Al pasar el río este se secó. Mas adelante encontró dos personas que estaban colgadas de la lengua, mas allá vio dos peñas que estaban una contra otra, mas lejos vio unos poteros con alfalfa, muy hermosos i parecidos en ellos, unas vacas muy flacas i si quisiera adelante encontró unos poteros muy pelados i unas vacas muy gordas. Por último llegó a unos terneros

Desde se sentían unas aromas muy lindas. Allí vi  
 ver la rueda.

Cubrió la carta la rueda, se hizo cargar en unos hombres p-  
 trero el caballo, -le dio de comer leon al niño i lo mandó  
 a la casa a dormir. Un año durmió el niño. Al  
 despertar encontró su burro encistado. Mantió i sorprendió  
 la vuelta. En el camino no encontró nada de lo que había  
 visto a la ida. A la noche llegó a casa del vejite.

El vejite le preguntó si porque había tardado tanto.  
 Respondido el niño le dijo que no había tardado mas  
 que tres días.

Le preguntó el vejite si ~~quería~~ que prefería una bolsa  
 de plata, o la gloria. La gloria contentó el niño. Entonces  
 Volviese a su casa el vejite se dio un porongo.

Volviese a su casa muy contento, les contó a sus padres lo  
 que le había sucedido, i quedarme muy contento. El  
 niño golpeó el porongo en que tenía la gloria. i caíe-  
 ron tres palomitas que devoron al padre a la madre  
 i al niño a la gloria.



La Calera - Prov. Cauca - Depto. Rio Chico.  
Escuela 64

Director Ramón A. Jorcoy Percecody  
Navarro Benito Lobo (E. Escobar)

Edad 57 años.

Conocedor de la gramática? Si

O. datos. Publícale llaman a los vecinos de "La Florida"  
en Caldasmeria.

Repunta que dio un publicista a un compa.

Una "publicista" se había ido a comprar. Se había comprado  
tan grandes, que el cura le dio un tumb de orejas, y  
le dijo; Ah mala pecadora!

Entonces la publicista le contestó con torada, dicién-  
dole "Oroa si pedernel"  
"sin ser mi dueño"  
"que quiere gobernar"

La Calera - Prov. Tucuman - Dpto Rio Chico  
Erciela n.º 69

Director Ramon R. Juarez Fernandez  
Nombre del narrador. Nicomedes Arroyo  
Edad 45 años

Conocen o no la narracion? Si

Habian dos comadres, una se llamaba Elena i la otra Elvira.

La comadre Elena se habia muerto debiendo <sup>5</sup> a la comadre Elvira.

Como era muy buena se fue al cielo pero Dios no la dejó entrar i le dijo que no podia entrar mientras no le pagara los cinco pesos que le debía a su comadre Elvira i la mandó a la tierra que no cepe i que para pagar esos cinco pesos.

Volvió a la tierra i ocuparse, llegó a casa de esos esposos muy buenos que la ocuparon para cocinar.

Elena cocinaba unas comidas muy lindas, por eso estaban muy contentos los patronos.

Los patronos notaron que la cocinera no comia i le preguntaron i por que no comia. Ella les contestó que si comia cuando ellos no la veian.

Una noche que se tuvieron que levantar los patronos encontraron que la cocinera estaba acostada con una vela a cada lado.

El día siguiente le preguntaron a quien era el muerto que habia estado esa noche en su cuarto. Entonces Elena les contó que avisales que era ella, que Dios la habia mandado a que trabajara para que pueda pagarle a su comadre unos cinco pesos que le debía.

Entonces los patronos le dieron los cinco pesos para que le pague a la comadre.

Ella le pagó i despues se fue al Cielo.

La Calera - Prov. Tucuman - Dpto Rio Chico  
 Escuela n° 69  
 Director Ramon R Juarez Fernandez  
 Nombre del narrador Arturo Luna  
 Edad 24  
 Emocionó la narración? Sí

Había en un pueblo un viejo muy pobre que sa-  
 lió a rodar tierra. Al parar por un desvío se le cerró  
 la noche

Para pasar la noche se subió arriba de un árbol.  
 Mientras estaba arriba entró a lo lejos que venían unos  
 gauchos (gente mala) lo que al poco rato llegaron bajo  
 el árbol en que él estaba

Después de un rato vieron fuego en unas peñas que  
 había allí cerca i dijeron "abrete toronjil" i la peña  
 se abrió. Entraron los gauchos i guardaron lo que tra-  
 ían Después de un rato salieron i se fueron al  
 follado.

El viejo se bajó, prendió de nuevo el fuego, dijo "Com-  
 jil abrete" i se abrió la peña. Entró el viejo i  
 vio que adentro había un espléndido palacio  
 lleno de riquezas. Cargó su burro con todas las  
 riquezas que pudo i se volvió a su pueblo, don-  
 de puso una cara muy linda.

Un día vino su compadre a visitarlo i le pregun-  
 to si de donde había sacado tantas riquezas.  
 Le contó el compadre lo que le había ocurrido  
 i de cómo adquirió las riquezas, pero le encan-  
 tó que guardara secreto.

Le pidió el compadre que lo llevara a él también  
 para hacerse rico. El compadre lo llevó i cuan-  
 do estaban adentro se puso a ver los ricos ven-  
 que encontró. En balde el compadre le decía que  
 sabieran que ya iban a venir los gauchos

Tanto bebió el compadre que se macho i se quedó  
dormido. El otro compadre se volvió sólo después  
a su compadre en la cueva, porque tenía miedo que  
vinieran los gauchos i los pillaran. con sucedió  
con el que quedó.

Volieron los gauchos i lo encontraron al compadre,  
lo ataron bien i lo estaban por matar. Para  
que no lo maten les dijo que el había venido  
porque un compadre lo había traído.

Los gauchos lo obligaron que los lleve donde vi-  
via el compadre. Cuando iban cerca de llegar  
a la casa lo mataron i llegaron ellos solos.  
Cuando los vio el viejo los encasó i se hizo que  
mandar un chico a comprar pan, i lo mandó  
a la Conseria.

Vino la policía los tomó preso a los gauchos  
i el viejo quedó dueño de todo.

Esta es una imitación muy burda  
de un cuento de Abel i una noche.

La Calera - Prov. Tucumán - Dpto. Río Chico

Eraula 69

35

Director Ramón R. Yruy Fernández

Nombre del narrador. Ramón A. Yruy.

Edad 45 años Sexo

¿Sabes esta fábula otro? Sí

Otros datos —

Dos amigos —

(El cuervo y el zorro)

El cuervo y el zorro hicieron una apuesta. Cual resistía más la escarcha. El zorro a amanecer se subió sobre una piedra y el cuervo sobre un árbol bien helado.

Al hacer la noche el cuervo voló a un árbol bien helado desde donde veía al zorro que estaba sobre una piedra.

Desde media noche el cuervo se quitaba al zorro amigo... como un alista.

El zorro contestaba primero con voz llana: chirunchato mariringuirungue, pero a medida que pasaban las horas la voz se hacía más baja hasta que amaneció.

El cuervo al amanecer se sacudió, abrió las alas y voló a la escarcha que tenía encima.

El zorro se había helado con la boca contrahída por el frío quedando muerto allí.

Se bajó el cuervo y se lo comió al zorro.

Fine

La Calera - Provincia Tucumán - Dp. Río Chico <sup>26</sup>

Escuela 69

Director Ramón R. Juncos Tomandey

Año del narrador Ramón R. Juncos

Edad 45 años

Concuerda con la narración? Sí

O. datos

### El tigre i el zorro

El tigre i el zorro se hicieron amigos para carnear.

Una vez que carnearon le pidió zorro al tigre, que le diera la vejiga, pero el tigre le dijo: No era es para mi te para tu tía.

- Deme el largo la pausa  
- No. Eso es para bombilla para tu tía  
- Deme entonces las orejas  
- No. Esas son para escuchar para tu tía  
- Deme los nasos  
- Son para platos para tu tía

- Nada pidió el zorro, comieron que le dio el tigre.

Lo llamo al zorro el tigre i lo mando que le llevara una achura para la tía.

- El zorro para vengarse de lo que no le había dado nada el tigre, le dijo a la tía, que era la tigre, que el tigre le había dicho que le convidara del churrasco i que por la noche durmiera con él.

- No te debe haber dicho así mi esposo Juan.

- Mi mamá dicho tía.

- Bueno si es que nunca, así lo hemos.

- A la noche al ir a acostarse, Juan dijo, yo me acostaré para los pies tía, pero ella le contesto: No, hagamos como manda mi esposo.

- En toda noche no dormimos.

- Al otro día vino temprano el tigre i le preguntó a la tía: ¿Dónde está Juan?

- Por ahí ha de estar en las pajas durmiendo.

- ¿Qué te ha dicho ayer Juan?

Que me hacía decir que le comiese del churrasco i que durmiera con él.

Al oír eso el tigre se fue a buscarlo a Juan, i lo halló durmiendo en las peñas. Alzó una pejita i principió a murgarle la nariz.

El zorro decía que murguilo tan facilísimo, cuando durmiera con mi tía no me han ayado.

Como el tigre lo seguía pinchando la nariz se le vantó mal humorado, pero en cuanto se paró el tigre se lo tragó entero.

Una vez dentro la panza del tigre, Juan no sabía que hacer. Pensaba, si calgo por la boca me va a morir, si calgo por los ojos me va a ver, si calgo por las orejas me va a oír, si calgo por las patas me va a patear. No encontraba por donde salir.

En ese momento se acordó que tenía un corta plumas i la comenzó a "chavarar" en los costillos del tigre. Al sentirlo el tigre le dijo: ¿Qué estas haciendo Juan!

Nada tío me estoy "llascando". Cuando omeus pennis el tigre lo partió por el costillar i se salió a los buicos.

La Caba - Finor. Cucurman - Dpto Rio Chico  
Esacela 69

37

Director Ramon R. Juny Fernandez

Narrador Octaviano Esparza

Edad. 53 años

Enlace con la narración

Olvidados

Dice que había un Rei que tenía una señora muy hermosa. Esta señora tenía una amiga muy parecida. Un día la amiga, la invitó que fueran a bañarse. Mientras estaban bañándose la amiga le dijo a la Reina que tenía un ticho en la cabeza, que se inclinaba para sacárselo.

Cuando la Reina se inclinó a claró en alfiler en la nuca, y la Reina se convirtió en paloma y salió volando.

La amiga se vistió con la ropa de la Reina y se presentó al Rei. El Rei no notó el cambio.

La Reina tenía un mimito de pecho, el que lloró toda la noche porque no podía alimentarse.

Al día siguiente vino la palomita a casa del Rei, se asentó en un palo de la horteliza y le preguntó al hortelano: ¿Que hace el Rei?

El hortelano le contestó: "No está jugando con su esposa - - ¿Y el mono?" - - "A veces llora, a veces se calla."

"Llora, llora, hijo de mis entrañas"

Que tu madre anda por la montaña", dijo la palomita y se fue.

Al día siguiente el hortelano se lo ocurrió, fue a avisar al Rei lo que le había pasado.

El Rei le ordenó que fuera en los pablos pega-pega, para que la palomita se pegara si volvía.

Al otro día volvió la palomita y dijo las mismas palabras del día anterior, y al querer volar no pudo porque se había pegado.



El hotelero la pilló i la llevó para el Rei. el que la puso en una jaulita de oro

Un día el Rei salió a pasear, entonces la paloma salió de la jaulita de la jaula i la entró en una tinaja con arroz. Las sirvientas habían estado mirandola. Cuando volvió el Rei almorzó i después de almorzar pidió que le trajeran el postre. Entonces la sirvienta le trajo la tinaja en que estaba la palomita.

Cuando sacaron el arroz la palomita salió medio muerta.

La paloma mujer se acurto mucho pero el Rei no notó nada.

El Rei compadecido le principió a hacer caricias a la palomita i la llevó a calentarla.

Mientras le hacía caricias con el dedo en la cabeza tropezó con el alfiler. Tiro el alfiler i se lo arrancó. En ese mismo momento se paró ante él su esposa verdadera, i le contó lo que la amiga había hecho con ella.

En ese mismo momento el Rei la tregó ator, hizo encender fuego en un horno i la quemó viva.

La Calera - Provi. Tecuaman - Dpto. Rio Chucos 38

Escuela 69

Director. Ramon A. Juarez Fernandez

Narrador. Otiliano Esparza -

Edad 53 años

¿Conocen otra narración? Si

Otros datos La Muerte

Dios mandó a la Muerte que llevara a dos esposos que tenían dos hijos muy chicos. La Muerte solo llevó al esposo dejando viva a la señora. Cuando se presentó ante Dios, este le dijo: ¿se por qué no hacías lo que te mandaba? La muerte le contestó que como los esposos tenían dos hijos muy chicos, había dejado a la esposa para que los criara. Entonces Dios la llevó a la Muerte al monte y dio una patada a un árbol y cayeron unos queranos muy gordos. Dios le preguntó a la Muerte: ¿a eso quieres que te comas? y la mandó otra vez a la Muerte que la llevara a la madre. Esta vez la Muerte obedeció llevándola a la madre y dejando abandonados a los dos niños. En seguida, Dios mandó dos ángeles que llevaran al cielo a los dos niños. Allí los crió y cuando los niños se hicieron grandecitos quiso mandarlos a la tierra, pero los niños no querían ir de ninguna manera. Él fue el mandato. Al mandarlos les preguntó que virtud querían que les diera.

El uno le dijo que le diera la virtud de ser el más rico del mundo. El otro le dijo que le quería ser el más pobre del mundo, pero que ninguno pudiera tocar la guitarra tan bien como él. Dios les dio las virtudes que pedían. Llegaron a la Tierra y el rico se casó con una reina. Era el hombre más rico del mundo. A la esposa le dijo que no tenía padre ni madre.

El pobre vivía bajo un árbol. El Rey lanzó un decreto ordenando que todos llevaran un pañuelo para que con el dueño del pañuelo que levantara en hija, se casara esta.

Los mendigos lo invitaron al pobre, él se fue con ellos y llevó su pañuelo y dio la casualidad, de que la reina levantara el pañuelo que él tenía.

El Rey se enojó mucho, pero le dio la hija para que se casara.

Cuando se casaron fueron a vivir bajo el árbol. Allí criaron un cordón que era todo su caudal. Un día Dios les mandó avisar que iba a ir a visitarlos. Los dos no dudaron y carnearon el cordón con el prepararon unos ricos manjares con que recibieron a su Santo Padre.

Después de almorzar fueron a visitar al rico.

Llegaron allí y Dios pidió agua. Una sirvienta se la sirvió, entonces le preguntó por sus hijos.

Cuando el Rey supo que un hombre que decía que era su padre preguntaba por él, contestó que él no tenía padre. Entonces el Dios maldijo al rico con todas sus ri-

quejas i su desobediencia; i los hizo que se quemasen  
todos a excepcion de la sirvienta a la que salvo junto  
mente con su hijo pobre i su esposa.  
Al llevarlos les dijo que no se diere vuelta porque si  
lo hacian iban a quedar convertidos en piedra. La sir-  
vienta desobedecio se dio vuelta i quedo convertida en  
piedra. Al hijo pobre i su esposa los llevo al cielo

La Calera - Prov. Tucumán - Dpto. Río Chico 39

Escuela 69 -

Docentes - Ramón R. Jung Euzenazy

Nombre del narrador. Ramón R. Slavay

Edad. 45 años

Conoce otro la narración? Si

O. dato

El puercu espín.

Origen Espin!

Un niño había salido a rodar tierra. Después de mucho andar llegó a casa de un Rei y se ocupó para cuidar orejas.

El Rei al entregarle las orejas le previno que no las llevara a un potrero donde había una alfalfa muy linda porque era potrero de un gigante.

Montó el niño en un burro, revió su espada para cercar el tallo fiera y las encaminó a las orejas, hacia el potrero donde le habían dicho que no las llevara. Encerró las orejas y su burro en el potrero para que parecieran y él se sentó en la orilla del alfalfa.

En lo que estaba sentado vio a lo lejos una gran nube de polvo pararse y al poco rato llegó ante él un hombre imponente, montado sobre un caballo muy grande que pasó rayando junto al niño y le dijo: ¿Guarillo de la tierra, quién te ha dicho que vengas a encerrar tus orejas en mi cerco? Si no Casacas en este momento, le haré volar los siete elementos.

El niño le contestó nos temo de hacer. Sacó su espada encará al gigante y después de muchas horas de luchar, ya al caer la tarde, le pudo vencer el niño al gigante. Entonces el gigante le prometió al niño darle muchas riquezas si lo dejaba con vida. Lo llevó al niño a su casa y le dio muchas riquezas. Cuando recibió las riquezas sacó las orejas del cerco y volvió a casa del Rei y le avisó que el cerco del gigante ya era de él y le contó su lucha con el gigante.

El Rei le dijo entonces que si le quitaba al Puercu espín, una paja que le había robado, que se la daría en caravana.

Aceptó el niño el trato y al otro día se fue solo a casa del Puercu Espín.

Al llegar la encontró sola a la niña. La habló y le preguntó si quería volver a su casa de su padre, y la niña le contestó que sí.

Le preguntó si no sabía donde tenía la vida el Puercu Espín, y la niña le dijo que no sabía.

Pucuro, le dice el cuando vuelva ves de averiguarle don  
de tiene la vida. Yo me voi a hacer una hornuza i me  
vri a escondido en una grieta de la esca.

Quando volvio el Pucuro - Espin, conuzo a decir: ¡ puf!  
¡ puf! carne humana yede en (piede) aquí. El preguntó a la  
niña si quien andaba allí.

La niña le contestó, pero mi amo quien va a venir, conozien  
dolo lo malo que es Ud.!

Al fin se apaciguó el gigante i se fuero a almorzar. Mientras  
almorzaban la niña le preguntó si donde tenia la vida que  
nadie lo podia matar.

El Pucuro - Espin le dijo yo no te puedo decir, La niña  
le juró tanto, tan conuora se mostró que al fin le  
dijo el gigante: No i vida está dentro de un toro en una  
libre i dentro la libre hai una paloma i dentro de  
la paloma hai un hueso. Quebrando un hueso me  
muero yo.

El niño yo todo lo que dijo el gigante, se salió del es  
condite camuño hecho hornuza un largo trecho,  
i cuando estuvo lejos torrió la figura de gente i se  
presentó al Rei a aviarle que al día siguiente iría con  
su otra hija a traerla a la hija que le había robado  
el Pucuro - Espin.

El toro que tenia la vida del gigante estaba en una  
laguna. Llegó el niño donde estaba el toro i lo  
desafió. Se enojó el toro i se le vino encima  
al niño poniendose a pelear. un largo rato. Se  
cauraron los dos i descauraron un rato. Entonces  
dijo el toro. " Si yo tomara agua de mi bebedero i"  
" me revolcara en mi revolcadero, le quitaría la  
" vida a este gran caballero "

El niño dijo: " Si yo tomara un vaso de vino, una co  
" pa con con café i me diera un beso la hija del buen  
" vecino, le haría volar la vida del Pucuro - Espin. "  
i se volvió a juntar pelear.

El Guerrero Espin comenzó a enfrentarse  
 a la nación, empujó el niño montado al toro. Lo par-  
 tío i salió una liebre, el niño se hizo un galgo i  
 la caza. La parte a la liebre i salió volando una pa-  
 loma, hizo un halcón i la pilló a la paloma.  
 La parte a la paloma i cayó un huevo, corrió el  
 niño i lo alzó.

El Guerrero Espin estaba ya en sus últimos momentos.  
 Entus el niño i le dijo que le entregara la hija del  
 Rei que tenía fuera i que le iba a perdonar la vida.  
 Aceptó el trato el gigante. La rascó el niño a la ni-  
 ña i salió con el huevo en las manos fuera de la  
 cara. Al salir lo hizo pedazos i el Guerrero Espin  
 se murió.

Volvió a casa del Rei le entregó los dos hijos i el  
 se casó con la que había libertado.  
 Cuando se murió el Rei él quedó el Rei.